Tirada de ¡300,002½!!! ejemplares.

PRECIOS.

En Madrid, por un mes. . . . 4 rs.
En provincias, por un trimest. 18

ADVERTENCIA.

Parecerá caro este periódico; pero no lo es, si se observa, que el pago de la suscricion ha de ser adelantado.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Administracion del periódico, calle del Horno de la Mata, 19, principal. Monier, calle de la Victoria.—Casimiro Martin, calle de Correos, n.º 4.—Bailli-Bailliére, calle del Principe.—Publicidad, pasaje de Matheu.

NOTA.

Está prohibido recibir pliegos que no vengan francos de porte.

EL PADRE COBOS.

Periódico de Politica, Literatura y Artes.

Año I.—Número XL. | Sale los dias 5, 10, 15, 20, 25 y 30 de cada mes. | 30 de Abril de 1855.

GENERALIDADES.

No sentimos la naturaleza del asunto que se nos viene á las manos, por la disciplina, ni por el presupuesto, ni por la guia de forasteros; lo sentimos únicamente por el Hospital general.

Ignoramos si los enfermos pobres son demócratas, moderados, carlistas ó polacos; ignoramos ademas dónde se oculta la fé del general O'Donnell, pero encontramos muchísimo mas mérito en ser hermana de la Caridad que ministro de la Guerra.

Cada uno tiene su modo de ver, y D. Pascual Madoz no ve un cuarto.

Para patricio el Sr. D. Patricio de la Escosura.

El ayuntamiento de Madrid continúa la obra del general O'Donnell. El *Diario de Avisos* no es mas que la continuacion del Manifiesto de Manzanares.

¡Oh dulce libertad, mejor te comprariamos en una confitería que en el ayuntamiento!

No nos gusta levantar falsos testimonios; pero quisiéramos levantar una estátua al Sr. Madoz; sin embargo, nos queda el consuelo de poder levantar las manos para pedir limosna.

Volney dice que el principio de la sabiduría es la duda.

Madoz que el principio de su ciencia es la deuda.

Este filósofo incrédulo y este hacendista sin crédito se parecen algo. El primero escribió las ruinas de Palmira, el segundo fabrica la ruina de España.

¿Pero á quién se parece el Presidente del Consejo de Ministros? Se parece á un paraguas que él mismo lleva para que otro no se moje.

Esta reflexion húmeda nos hace llorar.

El dia mas útil de la semana es el miércoles; los platos mas suculentos los del almuerzo; la carta que gana el punto es el siete de espadas.

Perdone el *Iris de España* si no somos propios en nuestras observaciones, porque no queremos que el ministro de Hacienda nos venda en pública subasta como á los bienes de los pueblos.

La oracion es el camino por donde el alma se acerca á Dios. Las oraciones del Sr. Madoz son los caminos por donde la hacienda española se acerca á la bancarota.

Estamos divagando en pueriles generalidades, pero todo lo que nos rodea es general. La desamortizacion general; el alistamiento general de la Milicia Nacional; la desconfianza general; el descontento general; la miseria general. El general Espartero, el general O'Donnell, el general Dulce, el general Ros de Olano, el general abandono de las obras públicas, el general desconcierto. El general está al frente; cuenta con vosotros el general. El general os adora, descansad en el general....—Cuadro general.— El cuadro del hambre.

Tiene razon el general O'Donnell: no se puede ir de principio en principio, porque la última consecuencia es absurda; los postres están fuera de todas las leyes de la lógica.

Es lástima que Madoz no tenga dinero cuando tiene tanta razon el ministro de la Guerra.

CUESTIONES DE NOMBRE.

¿Ha visto alguien por ahí á nuestro apreciable colega *La Iberia?* Preguntamos por un periódico amigo de las luces, de la virtud y del actual ministerio.

Por cualquiera de estas tres aficiones suyas seria capaz *La Iberia* de arrostrar el martirio. Para ella, la virtud, el ministerio y las luces son cosas sinónimas: cuestiones de nombre.

Esto prueba que hay nombres tres veces respetables, asi como existen otros que no pueden pronunciarse dos veces sin cosquillear los órganos de la risa. *La Iberia*, que es un periódico amigo de las luces y de la virtud, ha descubierto la propiedad de hacer reir en el nombre de San Félix.

¡Absurdo que no se puede mentar con seriedad! Teníamos á San Félix en España y el papa dice que nos lo envia ahora..... ¡Anda, salero!

Pero «no somos quisquillosos (dice *La Iberia*). En materia de huesos santos siempre será preferible el mayor número. En este concepto, saludaremos con gozo la *tercera edicion* de los huesos de San Félix mártir!»

No será culpa de El Padre Cobos si hoy á lo menos no bailan de gusto sus lectores. La situacion dá la música. Ya se ha hecho castañuelas con los huesos santos.

En Roma hubo un César tan amigo de las luces como *La Iberia* y como la situacion..... Embadurnaba á los cristianos con azufre; les prendia fuego y alumbraba con ellos la ciudad eterna. Cuestion de nombre que le ahorraba de teas.

Desenvolviendo por via de entretenimiento la sarta de huesos santos que nos han legado los primeros siglos de la Iglesia, encontramos en ella un mártir cartaginés (año 200), reproducido por un mártir galo (211), seguido de un mártir papa (274), llevado á la *cuarta edicion* por un mártir obispo (303).

El siglo IX presenta á nuestra hilaridad otro mártir memorables. Este pertenecia á la católica Iberia. (No hablamos del periódico llamado así, amigo de la virtud, de las luces, y del Sr. Madoz.)

Si no nos equivocamos tenemos aqui cinco difuntos con sus correspondientes cadáveres. Un rayo de luz histórica nos hace felices en este momento. ¡Oh sorpresa! La Iglesia llama santos á esos cinco mártires:

El mundo les dá á todos el nombre de FÉLIX.

Lector pio ó cruel, curioso ó desaliñado, cándido ó purpúreo, que estas líneas repasas, tú comprenderás cuán atroz seria la conducta de *La Iberia*, si en su número próximo no nos diese las gracias por la *quinta edicion* que acabamos de proporcionarla de los huesos de San Félix mártir.

Quintuplicando el *gozo* de nuestro colega, tememos sin embargo haberle hecho un flaco servicio.

Porque es de saber que *La Iberia* se ha reido del San Félix *doble*; pero mientras creyó que era *sencillo*, fué otra cosa..... soltó la carcajada.

«En cambio (dijo este periódico, amigo de las luces y de la virtud), Su Santidad solo ha recibido un modesto regalo, en forma de tiara, de coste de 40 ó 50,000 duros.»

La Iberia es un diario lleno de sentimientos delicados. Odia á los polacos por su apego al vil metal. Desprecia el grosero materialismo de nuestros tiempos. Su altiva cabeza solo se doblega ante el puro resplandor de las ideas grandes, de las doctrinas que han de regenerar á la humanidad, asegurando en todos los rincones del universo el triunfo de la virtud y el mérito.

Pero al cabo, ¿qué valen las reliquias de un santo, comparadas con el *modesto regalo* de 50,000 duros?

Por aquel lado un San Félix, doble ó sencillo:—por estotra parte, tres mil onzas de oro. *La Iberia* opta naturalmente por San *Félix in utroque*.

¿Deducireis de aqui que la situacion aja los sentimientos mas arraigados en el corazon del pueblo, insulta el pudor público, y quiere hacer triunfar la moralidad, menospreciando la memoria de los séres buenos, de las víctimas inmoladas en defensa de la verdad eterna?

¡Qué disparate! Es verdad que, aunque la situacion no paga esos 50,000 duros (porque salen del bolsillo de la Reina), ajusta la cuenta á las reliquias de los santos. Pero esta época es eminentemente progresiva. Si tasa en vil precio los santos, es porque reserva su adoracion para los *Santones*. Otra cuestion de nombre.

¿Qué valen los huesos de San Félix? Hablad á la situacion del difunto D. Juan Alvarez y Mendizabal. No queremos pensarlo, pero.... ¡ah, si tuviésemos la desgracia de perder á San Baldomero Condeduque! ¡Qué sacrificios metálicos, no digamos de un miserable millon de reales, sino de un año entero de contribuciones, serian bastantes para honrar, para enaltecer tan sagrados despojos!

He ahí los verdaderos modelos que deben proponerse á la trabajada humanidad, para hacerla buena y dichosa. Lo que tenga con ellos relacion, eso es lo impagable. Un harapo de la bandera de Villalar, un autógrafo de Riego, una espuela ó un guante usados por Juan de Padilla, tales son los objetos en que los hombres amigos de las luces y de la virtud deben ejercitar su desprendimiento.

Y si quereis gastar vuestro dinero en dar decoro á huesos humanos, ¡oh, vosotros españoles de convicciones profundas, no os acordeis de los santos! regaládselo, por ejemplo, á los protestantes para favorecer la construccion de sus nuevos cementerios. Si algo os sobra y sois aficionados á los recuerdos de hombres notables, gastad lo que os quede en comprar el puñal auténtico de Ravaillac, ó el trabuco original de José María.

En cuanto á los santos..... ¿sabeis lo que hizo con ellos la república francesa? Los echó del calendario como recuerdos ociosos ó nocivos, para poner en su lugar los de animales y objetos útiles á la humanidad. ¡Esta sí que fué buena cuestion de nombres.!

Santa Catalina—(os contamos hechos históricos)— cedió su puesto al *cerdo*; san Evaristo al *ganso*; san Bruno al *asno*; san Acacio al *mulo*; san Pedro á los *brécoles*; san Victor á las *espinacas*; santa Victoria al *betun*, y los santos Inocentes al *estiércol*.

Asi fueron espulsados, con gran provecho de la moralidad y bienestar del pueblo, los seres virtuosos y heróicos que han descollado en el mundo, dejando el sitio á objetos de valor negociable en la plaza.

No puede un solo periódico tener la iniciativa en todas las ideas interesantes al bienestar del pueblo, por mas que ese periódico se llame *La Iberia* y sea tan amigo de la virtud, de la verdadera ilustracion y del actual ministerio.

Proponemos, pues, á *La Iberia* que borre del calendario el nombre de San Félix, y escriba en su lugar san CINCUENTA MIL DUROS.

Con esto, al propio tiempo que saque de ahogos al Sr. Madoz y dignifique al pueblo, logrará desterrar de España la subversiva intervencion que está ejerciendo una de las *ediciones* del santo mártir en el desarrollo de la revolucion de Julio. En efecto, San Félix, obispo, arrostró el martirio en virtud de haberse prohibido á los cristianos toda accion política *ni aun para quejarse* de las vejaciones ejercidas contra *sus personas ó sus bienes*.

Bien se comprende que tan fatal ejemplo pudiera alentar las quejas del pueblo español contra la base 2.ª, el proyecto de desamortizacion ó los viajes del obispo de Osma.

Nosotros en punto á mártires (ya lo sabe *La Iberia*), estamos por las persecuciones del Sr. Corradi, los padecimientos del Sr. Escosura, los sacrificios del Sr. Madoz y las privaciones del Sr. Lasagra.

BIENES RAICES.

La naturaleza suele ser caprichosa, y conmigo ha abusado cruelmente, colocándome entre las dos paletillas cierta superfluidad, que es la desesperacion de mi sastre.

No soy tan inmodesto que quiera hacer ostentacion de la mochila natural con que me veo favorecido.—Es público y notorio que la llevo á la espalda para olvidarme de ella. —Soportándola vengo desde que naci, sin que me produzca otra cosa que sinsabores, y he llegado á convencerme de que las flaquezas de la humanidad son tortas y pan pintado en comparacion de sus gorduras.

Toda prominencia, sin embargo, tiene sus preeminencias, y yo vivia resignado con las inherentes á mi corcoba, cuando ha venido á arrebatármelas la revolucion de Julio, de la cual tengo derecho á decir que ha defraudado mis esperanzas bajo el doble aspecto de la libertad y la igualdad, proclamadas hoy en todos los tonos.

¿Qué necesidad tenia yo de leer el *Diario de Avisos*? Verdad es que me amenazaba con los *perjuicios* á que *hubiera lugar* si no acudia á la cita del ayuntamiento, y en España no falta nunca lugar para hacer perjuicios; ¿pero existe por ventura alguna ley que imponga hasta á los jorobados la lectura diaria de dicho periódico?

Aun me estremezco al recordar la irreverencia con que fue examinada mi adjunta por los facultativos, so pretesto de que pudiera ser postiza. ¡Qué mas quisiera yo, corcobado de mí! Momentos hubo en que temí que me iban á meter la cala, tratando á mi joroba con tan poca consideracion como á los costales de cebada que entran por las puertas de la córte.

Los facultativos calificaron mi exencion de mayor cuantía, haciendo justicia á su respetable volúmen, y se me declaró libre del servicio de la Milicia, pero imponiéndome como equivalencia una cuota de treinta reales mensuales.

De modo que me he visto cogido entre las garras de este dilema irresoluble:

Yo. No puedo ser nacional, porque soy jorobado.

El (ayuntamiento). Pues pague usted treinta reales al mes por el privilegio.

Yo. En ese caso prefiero ingresar con mi apéndice en las filas de la Milicia.

El. Imposible, porque descompondria usted la formacion.

Hé aqui de qué manera una finca que á mí nada me produce mas que sinsabores, y que grava considerablemente mi propiedad corpórea, ha llegado á convertirse en arbitrio municipal.

El espíritu nivelador de los revolucionarios ha penetrado en los bolsillos de mi chaleco;—pero desentendiéndose de la magnificencia monumental de mi corcoba, no ha tenido por conveniente nivelarla.

Antes de la revolucion, sobre el peso diario de que disfruto, no gravitaba contribucon alguna.—Despues de la revolucion, me veo elevado, ó por mejor decir, se ve elevada mi giba á la categoría de contribuyente, aunque ignoro sí, á título de corcoba libre, gozará del derecho electoral y de otra porcion de garantías de que yo no gozo.

El ayuntamiento de esta córte se ha empeñado en que una cosa soy yo, y otra cosa es mi corcoba.—Prescindiendo de mí como de un semoviente inútil, la municipalidad quiere sacar jugo de la escrescencia que poseo, y fundándose acaso en el reciente proyecto de desamortizacion, la declara de *aprovechamiento comun*, y me la deja á censo irredimible sobre la espina dorsal.

Comprendo perfectamente que, atendida la penuria de las arcas municipales, quiera el concejo sacar dinero hasta de las piedras; pero nunca creí que llegara hasta sacarlo de las corcobas. Será este, si se quiere, un arbitrio ingenioso, pero inadmisible por cuanto no figura entre los medios aprobados para cubrir el déficit municipal, ni hay ley alguna que lo autorice.

Volviendo á mi persona, diré para concluir, que hasta ahora habia llevado con resignacion la carga que impuso sobre mis débiles hombros la naturaleza, porque la consideraba como cosa mia; pero echaba la cuenta sin el ayuntamiento constitucional de Madrid.

Mi joroba ya no es mia: pertenece al fisco municipal.

Por eso al pensar que la alimento á costa de mi sangre y de mi sudor para que otros la esploten y saquen de ella un fruto que yo, si he de ser franco, nunca la creí capaz de producir; me pongo furioso conmigo mismo, es decir, con ella, y me convenzo de que ya no cabemos los dos en el mundo.

Comienza pues entre ambos una lucha á muerte: ya está arrojado el guante. No hay remedio.

¡Ó mi joroba, ó yo!

Pensamientos truncá-

A la iglesia y á los pró—
Quitándoles van los bié—:
Justo será que nosó—
Quitemos al verso lé—.
¡Cante el pais su ventú—!
¡La iglesia se regocí—!
Tenemos una pelú—
Que no se para en pelí—.
Y es tan bué—
Que nos deja sin camí—
Para que nos crezca el pé—.

—

No hay caldo en los hospitá—,
El clero vive en ayú—;
Pero todo se subsá—
Con un discurso del dú—.
Los que sois menesteró—,
¿Quereis hallar un abrí—?
Haceos perturbadó—;
Tendreis una alcantarí—.
¡Por fortú—,
Aun os deja esos jardí—
La revolucion de jú—!

—

Vender los bienes de pró—
Es por hacernos felí—;
El duque es un buen patrió—.....
Que come todos los di.—
Cuando todos ayuné—
Diremos entusiasmá;—
—«Si el hambre no tiene espé,—
Al duque le sobra espá—.»
De este mó—
Cuando todos nos murá
Se quedará el duque só—.

—

Sin rentas y sin consú—
Para entonces nos veré—
En un pié como las grú—
Y en trescientos el Congré—.
Y si al llegar el estí—
Se levantan los facció—
¿Tendrá la caballerí—
La *fé* que no tiene O'Dó—?
¡Qué misté—!
—Una cosa es tropa, y ó—
El ministro de la Gué—.

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

Sesion del dia 25.—Proyecto de *despojo* llamó el Sr. Moyano el proyecto de desamortizacion, y la Asamblea se tragó la palabra: proyecto de *expoliacion* le llama el Sr. Arias, y se le atraganta á la señora.

Meditemos: en algo nos hemos de diferenciar del Sr. Escosura.

Elevémonos á la filosofía: en algo nos hemos de parecer al señor Alonso Cordero.

«*Expoliacion*, dice el *Diccionario*, lo mismo que *despojo*.» Pero fíese usted en Diccionarios y crea en el puritanismo de las gentes y de las voces! *Despojo* no es lo mismo que *expoliacion*. Siete letras tiene la una palabra, la otra once: aquella dista mas de su origen latino: *expoliacion* por último es una voz anticuada; y *despojo* usual y corriente, aun en tiempos de moralidad.

¿Por qué pasó la palabra castellana y se devolvió la anticuada y latina?

Por serlo. En el teatro siempre hacen efecto los latinajos y barbarismos que no se entienden: Don Hermógenes, para mayor claridad, se espresaba en griego, y el doctor Sancho no quedó convencido de que las Córtes podian privar á la Iglesia de sus bienes, hasta que el Sr. Laserna se lo dijo en latin.

Quien parece un abismo de ciencia y lo entiende todo, hasta la aguja de marear, y sabe cuanto hay que saber, menos hallar dinero, es el ministro de Hacienda. ¡Qué respuesta tan contundente dió al Sr. Arias! ¡Qué magnífico discurso! ¡*Expoliacion* digiste! Se levanta el Sr. Madoz:

—«El *expoliador* será su señoría.»

Dijo y se sentó. ¡Qué descansado debió de quedarse!

Por saber el señor ministro, sabe hasta argüir como en las plazas de la verdura.

Sesion del dia 26.—¡Pobre Sr. Madoz! Decirle que derrama la desconfianza en el pais: que no tiene confianza ni en sí mismo. (¡Qué andaluzada!) ¡Que deprime nuestros valores; que su proyecto de desamortizacion es ridículo; que los comisionados para el pago de los intereses de la deuda se ven amenazados por los tribunales!—Y ¡quién, quién tiene el valor de afirmarlo! El Sr. Avecilla, que no habiendo logrado ser subsecretario de Hacienda, aspira hoy á ministro.

¡Pobre *Avecilla*! ¡Llamarle calumniador! Amagarle con el disgusto del Congreso! Espetarle en su mismo *pico* que ha presentado al Gobierno proposiciones indecorosas, que están en contradiccion con el honor del pais! ¿Y quién se lo dice?—El Sr. Madoz.

¡Pobre España, que tienes un ministro de Hacienda merecedor en parte de las censuras del Sr. Avecilla y por órgano de la oposicion progresista al Sr. Avecilla, digno de algunas censuras del señor Madoz!

Sesion del dia 27.—Queda aprobado el proyecto de desamortizacion. Se declara en venta cuanto poseen las manos muertas. Las manos muertas no poseen otra cosa en España que la cruz que en ellas se coloca al llevarlas á enterrar.

¿Es la cruz la que se pone en venta?

Sesion del dia 28.—Aprobada la desamortizacion, ¿de qué se ha de tratar sino de cupones? El clero vivirá de cupones, la beneficencia de cupones, las universidades de cupones, los institutos de cupones, las escuelas de cupones, los pueblos de cupones. ¿Qué es un cupon? La racion de un español.—Ya no pediremos á Dios que nos dé el pan de cada dia: pediremos al ministro de Hacienda que

nos pague el cupon de cada semestre. Los ministros de Hacienda serán mayordomos de todos los españoles. El Tesoro, la despensa de todos los fieles súbditos del Sr. Madoz. El dia en que se pierda la llave, ayuno general; el dia en que se concluyan las provisiones, morimos por donde muere el pez, por donde pecan los constituyentes, por la boca. Esta triste vida no se pasará á tragos, sino á cupones: ni estará pendiente de un hilo, sino de un ministro de Hacienda.

Esto es libertad: esto es progreso.

Pero no se trata de cupones en general, sino de cupones en particular. De aquellos famosos cupones que no quiso reconocer el señor Bravo Murillo. De los cupones llamados comités.—¡Já! ¡já! ¡já!—¿De qué se rie V., Padre?—¿Y qué proponen los progresistas?—Los progresistas, que descargaron el peso de su indignacion sobre esos *comités* en tiempo de los moderados, para ser consecuentes dicen ahora que el asunto es grave y merece examinarse por una comision especial.—¿Y qué dice el Gobierno?—Que no; pero que bien: que sí; pero que mal: ya se vé: el Gobierno siempre se propone ser *franco*; pero no llega ni á media peseta. En fin, si no es por el Sr. Moyano, tenemos mil millones mas de deuda encima.

¡Pche! ¿Qué importa? Si al fin habia de pagarse en..... cupones.

INDIRECTAS.

La ley de recompensas á las víctimas de la revolucion de Julio, señala la pension de cinco reales *á los hermanos de quien dejó de existir en la revolucion mencionada y fuesen sostenidos por el mismo.*

¡Pobre gramática!—¡Tú tambien fuiste víctima de la revolucion!.. Si tuvieras hermanos, y *fuesen sostenidos por la misma*, la ley les cogeria de medio á medio.

Al Tesoro le ha cogido sin un cuarto.

La pension se concede á los hermanos que *fuesen sostenidos* por quien dejó de existir.

Corriente: pero ¿quién sostendrá que es *sostenido* por un hermano difunto?

Echemos este muerto á la comision de correccion de estilo.

Contestando el Sr. Madoz á los picotazos del Sr. Avecilla, manifestó, al terminar su discurso, que estaba afectado.

Es muy sensible la afectacion de S. S.; pero es mas sensible aun que sea ministro.

El Sr. Pacheco fue á imponerse al Papa, y le ha impuesto á él silencio un cardenal.

Sus negociaciones diplomáticas en la córte de Roma han sucumbido.

¡Dios las haya perdonado!

El gobierno no compone los caminos, sin duda con el objeto de que el cólera no pueda pasar de un pueblo á otro.

Dentro de poco, no van á poder transitar por ellos ni las diligencias..... judiciales.

Ahí vá un pensamiento libre.

Desde el tiempo de los filisteos hasta la última dominacion del partido progresista, se destacan en la historia dos grandes figuras:—el gigante Goliat y D. Pascual Madoz.

Este pensamiento no es vecino de Madrid.—Se lo avisamos al ayuntamiento para que no lo haga miliciano nacional.

Los diputados piden vacaciones, y es muy justo que se les concedan.

¿Porqué han de ser ellos menos que la prosperidad pública?

Mas fácil es darles *vaca-ciones*, que *vaca*-sola.

A la una canta el gallo; el pollo canta á todas. El señor Madoz se canta á sí mismo el triunfo de la desamortizacion:

Yo soy un desamor—
tizador:
Soy de la hacienda el Gran
Capitan:
Y en pos—ya se vé,
de mí,—con afan,
Las Córtes siempre van,
La, ra, rán.
Las minas del Perú
Tu, ru, rú,
Serán miseria en com—
paracion,
Del oro que vendrá
aquí con la
Desamortizacion. etc. etc.

ANUNCIOS.

TALLER DE OBJETOS RAROS.

Situado en la calle del Desengaño.

LOS HERMANOS ENEMIGOS.

Grupo en mármol, algo deteriorado, pero en el cual se ven rasgos que denotan el talento superior del artista.

Los individuos que componen este grupo se sonrien mútuamente con escesiva amabilidad, al paso que, mútuamente tambien, se hincan las uñas por la espalda.

Un almuerzo opíparo halaga la vista de la familia.

Es miércoles.

LA SITUACION.

Estátua alegórica de sumo mérito, porque no se sabe de qué materia está compuesta: puede apostarse á que resiste al análisis de los químicos mas afamados.

Representa al parecer una muger toda envuelta en larguísimos cabellos; tan enmarañado que no hay peluquero que los desenmarañe.

La estátua no tiene precio; por eso se da de balde.

LA SOBERANÍA NACIONAL.

Estátua monstruosa con una infinidad de cabezas, y multitud de manos.

Las del lado derecho empuñan cada una un cetro.

Las del izquierdo están abiertas, como quien pide alguna cosa: limosna por ejemplo.

Los rostros se hallan cubiertos con una tupida careta.

Se da á muy bajo precio por lo frágil de la materia de que se compone.

Se cree que sea de manteca.

ARCAS DEL TESORO.

Estos muebles, rarísimos por su antigüedad, merecen ocupar un lugar preferente en el gabinete de un físico: con ellos, y examinándolos atentamente, queda demostrado que es de todo punto falso el famoso axioma físico: *Vacuum non datur in natura.* En la cubierta de las arcas se lee: *Esceptis in arquis thesauris españolis.*

VARIOS HÉROES CON SUS CORRESPONDIENTES ESPADAS.

Entre los primeros los hay de diversos tamaños y colores:

Pequeñitos unos: muy altos otros.

Morenos algunos: otros rubios.

Los primeros son de barro manchego; los segundos de greda irlandesa.—En Alcorcon se hacen mejores.

EL GRAN LIBRO DE LA DEUDA
de
2,000. 340,700. 591,113½ PÁGINAS,
LLENAS DE CABO Á RABO DE LETRA MUY METIDA.

Esta obra tiene cierta relacion con las siguientes:

DICCIONARIOS NI GEOGRÁFICOS, NI HISTÓRICOS, NI ESTADÍSTICOS,
NO COMPUESTOS
por
ABECEDÉ,
pero
SÍ COBRADO SU IMPORTE POR EL QUE NO ES SU AUTOR.

Estos diccionarios aspiran á llenar con oro moderado y polaco los bolsillos de un progresista, el cual se compromete á ser amigo particular de todos los gobernantes, y enemigo particular de todos los gobernados.

LA MORALIDAD.

Estátua en ademan de cubrirse el rostro con el faldon de la camisa.

Aunque la estátua es de alabastro puro y sin mancha, el semblante aparece rojo.

Algunos anticuarios creen que es el color de la vergüenza.

UN MORRION, TRES COMEDIAS Y UN CLARINETE.

Las tres comedias, por lo muy vistas, se venden al peso.

El clarinete por lo desentonado, se regala.

El morrion es lo mas decente que existe en toda la prendería.

Si conserva su buen aspecto como hasta aqui, se guardará como un fenómeno.

Editor responsable, D. Lino Pinillos.

Marid. 1855.—Imprenta de A. Vicente, calle de Lavapies, núm. 10.